

PUNTO.
DE SUSCRICION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA



PRECIOS
DE SUSCRICION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los
defuerafrancas 7

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS

CARICATURAS PROFÉTICAS.

Si lloviere, habrá lodos;
y será cosa de ver
que nadie podrá correr
sin echar atras los eodos.

QUEVEDO.

Las caricaturas proféticas de que hoy hablamos son las que forman parte del almanaque analizado en otro artículo, y á fé que ya es esta barina de otro costal. En efecto, despues de las lúgubres visiones del lunático Bug de Milhas fuerza nos era algo que nos quitase el amargor de la boca; cosa que se halla en el capitulito que sigue, y el cual está escrito en prosa y verso á manera de drama romántico. Para mejor inteligencia del testo tiene este al márgen algunos grabados en madera, los mismos que se ven en tantos catelones como por esas esquinas anuncian las maravillas proféticas de este estupendo cuaderno.

Hemos dicho que las caricaturas son harina de otro costal, y efectivamente tienen la ventaja de no profetizar en serio, sino que nos llevan al contrario por un camino trillado y donde vemos sin rebozo una intencion satírica, que si bien no toca en ingeniosa ni en nueva llega por lo menos á festiva. Despues de lo estravagante no es extraño que cualquier cosa parezca buena.

Desde Ariosto hasta el autor de la *Pata de Cabra*, que colocaron en la luna al país en que todo es como debiera ser, no han faltado escritores que con mas ó menos ingenio hayan explotado aquella idea, criticando por semejaute medio indirecto cuanto juzgan digno de censura. Nuestro almanaqueiro supone pues que en el presente año hemos de vivir como si digéramos en la luna, esto es, que durante él todo ha de andar al revés de como anduvo hasta aqui. Veamos una muestra. Cierta figura larga, estrecha y descomunamente pe-

luda hace alarde en primer término de dos manos que sin duda pudieran servir de horma al guante colosal que se columpia á guisa de muestra en las fábricas de la calle Ancha, y debajo se leen los siguientes versos.

La hacienda prosperara,
cogerá el dinero á cargas,
y no la manejará
quien tenga las manos largas.

Con esto, y con decirnos que las mugeres no tendrán mas idea que la de hacer dichosos á sus maridos, que los panaderos no darán el pan faltó, que no sisarán los criados, que se cerrará la bolsa, que los barrenderos no llenarán á nadie de basura, y otras cosas por este estilo, caten ustedes las profecias vaciadas en el molde de las relaciones de don Simplicio Cabeza de Buy, comentadas y adicionadas por cada uno de los graciosos que han ejecutado este papel desde Guzman acá.

Restanos solo el Juicio del año, terreno baldío donde cada cual profetiza sin que nadie le vaya á la mano y con sola la cortapisa del *Dios sobre todo*. Dícesenos en él que la luna tiene cuernos y que anda en coche, de donde se viene á sacar en cuenta que será corta la cosecha de vinos, que andaremos mal de trigo; pero bien de otros granos, y aunque no los especifica, entiendo que será de cebada, siquiera para que la cornuda diosa tenga con que dar pienso barato á las mulas de su coche. Tambien anuncia que los ganados sufriran enfermedades malignas, y que para la gente será asimismo el año poco sano; pero en cambio nos vaticina que ha de ser templado el invierno, y á fé que van dejando feo al profeta almanaqueiro los nortes de estos dias. Por último, lava este sus manos y se descarta de toda responsabilidad diciendo

Lo que aqui dejo anunciado
créalo quien lo creyere;
pues como el año pasado
será lo que *Dios* quisiere.

Este verso último es en efecto la única cosa que se debe creer de todo el almanaque profético.

F. F. A.

LAS COMEDIAS CASERAS.

Hay épocas en el año como son Pascuas de Navidad y Carnaval que después de haber dispuesto mil diversiones, creen algunos necesario, para que nada falte á la festividad de tales días, hacer una comedia casera. Por desgracia conocen demasiado tarde el poco placer que les resulta, pues regularmente todos se divierten, exceptuando á los infelices que la ejecutan, y que pensaron gozar ratos de gloria que ven desvanecidos como humo.

Desde muchos días antes de la función, los que han de trabajar en ella principian á desenvolverse cuantos trages antiguos hay arrinconados en sus casas desde tiempo inmemorial. Ya se corta una saya vieja y descolorida para formar un corpiño de aldeana: ya se juntan seis ú ocho pañuelos para unas mangas perdidas, ó se unen dos almohadas para unos pantalones de moro, y se pide, se busca, se revuelve y fastidia á los amigos, que conservan en el desván algún traje de sus abuelos lleno de desgarros y telas de araña.

Llega por fin al deseado día: todos habían por vestirse los primeros, aunque no tengan que salir hasta el sainete. Ya uno levanta el telón que mas de cuatro veces suele ser un pedazo de tapiz al cual por varios lados mordieron los ratones, y mira á los de fuera con orgullo pensando que les causa envidia, y de vez en cuando asoma como por desduido un pequeño pié calzado con un lindo zapato de seda blanco. Todos desean que principie la función, pensando en los aplausos que van á recibir, y sin acordarse de las angustias y sudores que sufre un aficionado al verse por primera vez en escena siendo objeto de tantas miradas, burlonas la mayor parte. En un lado se ve uno estudiando con afán su papel: mas allá dos ensayan con desentonadas voces.

—La escena segunda del acto tercero, dice una dama, llévenla ustedes muy despacio; es corta y tengo entretanto que vestirme.

—Apúntame bien, dice un jóven á otro, y no me mires cuando tengo que desmayarme, porque me haces reír.

Se acerca la terrible hora: principia la música que ninguno puede oír con calma, por muy filarmónico que sea. Los papeles se olvidan aunque se hayan dicho memoria en los ensayos: están sombríos los semblantes: ya no hay broma ni buen humor; y el que mas y el que menos, si no tiene miedo es una cosa muy parecida.

En medio de tanto apuro el telón se alza, se presentan los actores, hablan de prisa por acabar pronto, el apuntador no puede seguirles, se aturden, se equivocan, el público suelta tal cual comprimida risotada y en vez de aplausos estrepitosos reina un silencio sepulcral. La función se concluye. ¿Se han divertido los aficionados? no: el público.

Manuela Cambonero.

TEATRO PRINCIPAL.

COMPañIA LIRICA.

Linda de Chamounix.—*Saffo.*—*Sonámbula.*
Moisés.—*Don Pedro el cruel.*

No es posible en un artículo de periódico, y de un periódico tan reducido en sus dimensiones como la *Moda*, hablar detenidamente sobre cada una de las óperas que ha ejecutado la compañía lírica en la presente temporada. Sin embargo, vamos á decir algo á nuestros lectores que baste á formar una idea del mérito de cada partitura. He aquí una breve reseña de las que van indicadas por cabeza de esta revista.

La *Linda* de Donizetti es una ópera semiseria, escrita espresamente para el teatro italiano de Viena, y ejecutada después en París con el mejor éxito en ambos teatros: es una partitura de mérito, donde domina el canto italiano propio del género de música á que pertenece: hay verdad, filosofía y precisión; están sostenidos los caracteres de sus diversos personajes. Esta ópera carece de concertantes, y acaso sea este uno de los motivos de la frialdad con que el público la ha recibido. Sus mejores piezas son, la cavatina de Linda, el duo bajo y tiple que contiene la maldición del padre de Linda á esta (cuyo trozo de música es magnífico), y la plegaria del tercer acto, no obstante ser una copia de la de *Maria Stuard* del mismo autor. La *Batalla de Prioratto* está escrita con filosofía y es de efecto. La ejecución fué buena: la señora Rocca cantó su cavatina muy bien, y fué aplaudida como merecía: los demás actores desempeñaron sus respectivos papeles con propiedad é inteligencia.

La *Saffo* es una ópera magnífica que ha recorrido triunfante multitud de teatros con un éxito siempre feliz. Brillan en ella una robusta y bien entendida instrumentación, un estilo correcto y un carácter de música siempre mantenido. Está escrita con mucha filosofía y conocimiento del arte. Sus cantos son fáciles y bien seguidos, aunque se encuentran algunas reminiscencias. Las mejores piezas son, el duo de tenor y tiple del primer acto, el hermoso final del segundo y el magnífico terceto del tercero: piezas que aun no ha entendido bien el público. No sabemos porque se le ha omitido el baile en el segundo acto, pues vemos que tal omisión no se hace en otras óperas. El señor Spech se ha mostrado en la de que habla-

TEATRO DEL BALON.

mos digno de la reputacion que goza: el aria de introduccion la cantó con una energia que hace tiempo no habia manifestado. El señor Unanue estuvo bastante feliz en el aria del acto tercero, aunque es preciso confesar que la parte de tenor es demasiado alta para él. La señora Campos posee una hermosa voz de regular estension, clara, igual y sonora, por lo cual será siempre oída con agrado; tiene muy buen método de canto, y una correcta ejecucion. En la parte de *Saffo* fué aplaudida con justicia, y aunque los aplausos no se repitieron mucho, esto no debe extrañarse ahora porque va haciéndose moda no aplaudir. Los demas actores coadyuvaron al éxito de la ópera.

La *Sonámbula*, el *Capolavoro* de Bellini, es un divino diseño del canto, donde está llevado al mayor grado de perfeccion la *condotta* de una partitura. Hubiera sido de desear que ejecutase el señor Lej la parte del *Conte*, pues el público no ha podido olvidar que este papel siempre se ha desempeñado por los primeros bajos de las anteriores compañías (Bailon, Moncada). También quisieran que la empresa pusiera en escena todas las óperas con el esmero que manifiesta en el aparato de algunas de ellas; venimos con disgusto que á otras las consideran como último paquete para llenar un cajón, y cuidado que al darle este aviso consultamos muy particularmente su interés. Para tener contento al público no basta con darle muchas óperas diferentes, salga como saliere; de este modo se estraga el gusto de los concurrentes al teatro y no hace en ellos la impresion que debiera el anuncio de una partitura. Es preciso ponerlas bien en escena, repartir los papeles según las facultades de los cantantes, y dar tiempo suficiente á la orquesta para ensayarlas; particularmente esto último no sucede por desgracia, pues hay ópera que se pone en escena con dos ensayos: los profesores de la orquesta hacen mas de lo que pueden; mas débemos, hacen milagros en acompañar óperas, de las cuales casi no han tenido tiempo para examinar sus papeles. ¿Podrán así ejecutarse con la exactitud y claro-oscuro tan necesario para el buen efecto? La respuesta no es difícil. La ejecucion de esta ópera fué regular.

El *Moyses* ha sido la ópera mejor ejecutada en esta temporada. En ella hace alarde de su magnífica voz el señor Unanue. La pieza en que nos gustó mas fué, en el duo del segundo acto, las palabras:

*Non merta piu consiglio
il misero mio stato
il piu crudel tormento
vó intrépido á sfidar.*

Las dijo admirablemente marcando el *si bemol* en la palabra *tormento* con tal fuerza y seguridad que hizo arrancar estrepitosos aplausos. El señor Lej es un artista de mérito que tanto en esta ópera, como en *Marino Faliero* y en la *Scaramucia*, es aplaudido justamente.

No hemos oído el *Don Pedro el cruel* mas que una noche, y por lo mismo no nos atrevemos á dar nuestro parecer sobre esta partitura, reservándolo para en adelante: solo dirémos, que no ha sido acogida por el público como lo fueron el *Solitario* y las *Treguas*.

Con no mala fortuna arrostra este teatro las circunstancias que dieron al traste con su compañía, y á fuerza de laboriosidad han logrado los individuos que quedan el hacer frente á las exigencias del público. Razon es esta para que no olvidemos sus trabajos en nuestras revistas semanales, si bien la abundancia de piezas nuevas nos hace llevar algo atrasada nuestra tarea. Principiaremos la de hoy por *Las cartas del Conde Duque*, haciendo para ello una breve reseña de su argumento.

El célebre Conde Duque de Olivares, omnipotente favorito del rey Felipe 4.º, parece que allá en un paréntesis de política tuvo amores con cierta joven á quien hizo formal promesa de casarse con ella; promesa ratificada en su amorosa correspondencia. De lo que menos se cuidó el tal privado fué de cumplirla, que tan antigua es esa maña en los ministros de nuestra tierra; pero llegó un día en que hubo de conocer que las tales cartas pudieran comprometerlo, y tanto mas cuanto que la engañada no parecia muy dispuesta á contentarse con la memoria de sus amores. En tal apuro encarga el ministro á su secretario y á su mayordomo que vean el modo de hacerse de las malhadadas epístolas dándoles para todo amplias facultades y ofreciéndoles una razonable propina si llevaban á cabo su empresa. Como era natural uno y otro de los comisionados tenia interes en hacer el milagro por sí; pero el viejo mayordomo, mas ladino que su compañero, llegó á saber antes que la tal señora, por evitar un atropellamiento, habia entregado las cartas á una costurera valenciana cuyo apellido conocia ya, y para conseguir que fuesen devueltas le pareció que el mejor medio era casar á la dicha depositaria con un cabo sobrino suyo, juzgando que con la autoridad de marido podia este hacerse del ageno secreto.

Otro cabo que por huir de algunos acreedores se acababa de introducir furtivamente en casa del Conde Duque es tomado en lugar del novio por el secretario y le obliga á casarse con la costurera, la cual jura á todos los santos del cielo que ignora completamente lo de las cartas. Amenázanla y ella huye con el inocente cabo, aunque no sin ser perseguidos y alcanzados por los satélites del ministro. En fin despues de varios lances, los unos altamente inverosímiles y los otros poco menos, se llega á descubrir que la costurera buscada no era ella, sino su hermana; que esta hermana habia muerto; pero tambien se encuentra en un pliego cerrado que contenia su testamento el paquete deseado.

Esta comedia, como otras muchas de su jaez, no se funda en un argumento bien trazado y hábilmente llevado á cabo: su objeto es divertir con

la variedad de lances, en los cuales se cuida muy poco el autor de la verosimilitud y ni aun de la posibilidad; pero no por eso carece del interés que ellos proporcionan; razón bastante para que haya sido la presente producción altamente aplaudida, mereciendo los honores de volverse á poner en escena pocos días después.

La ejecución fue bastante regular, y en ella el joven Cala ha dado una nueva prueba de sus rápidos adelantos.

No con menos concurrencia ni menores aplausos se ha ejecutado después la graciosa zarzuela de Breton *El novio y el concierto*, cuyas principales partes fueron desempeñadas por las señoras Valencia y Jimenez y por el señor Valencia, individuos de la compañía lírica del otro teatro. En seguida dicho señor cantó la canción del *Char-ran*, y aun bogó su remo con notable acierto en un papel de la pieza *El quinto y el párvulo*. De desear es que no se contenten con los aplausos recibidos aquella noche y que el Balon cuente otras veces con tan poderosos auxiliares para amenizar sus funciones.

El boticario y el confitero, pieza nueva en un acto, tiene un argumento bien trillado; pero no le falta interés en los pormenores, merced á lo cual ha logrado buen éxito.

Muchas novedades se anuncian y aun hay otras funciones ejecutadas que no caben en la presente revista. Otra vez les tocará su turno, contentándonos por hoy con animar á la compañía en sus tareas que al cabo habrán de darle honra y provecho.

F. F. A.

CRONICA NACIONAL.

VALENCIA 8 de Enero.

El día 2 del actual el cónsul francés, dió un magnífico baile de sociedad á lo mas escogido de Valencia; fué brillante particularmente por lo que respecta al bello sexo, llevándose la palma ó sobresaliendo entre las demas por el gusto de su vestido y tocado, riqueza y elegancia la señora Oráa, viuda del general Borso. Se repartieron dulces, helados y ponches con profusion y se acabó á las cuatro de la mañana.

—LICEO.—Brillantísima fué la sesión de antes de anoche 6, tanto en la concurrencia como en la elección de ella; podrian calcularse en el salón mas de quinientas personas.

Se dió principio con la linda comedia en dos actos *Las cartas del conde duque*, ejecutada por la señora Lopez de Lopez y los señores Garcia Parreño, Alluela, Dolz, Arbuello, Belza; se aplau-

dió extraordinariamente y con justísima razón por hacerse como no puede figurarse nadie, en particular al primero (Parreño). Siguiéron unas variaciones al piano sobre un tema del *Belisario* por la señora doña Pilar Oráa, que son lindísimas y que fueron aplaudidas muchísimo.

Después cantó la señorita Aceña el aria final de la *Lucrezia Borgia*, pero con tal maestría, entusiasmo y sentimiento, que arrebató á los espectadores, hasta el punto de interrumpirla muchas veces con los aplausos.

Aplaudiose tambien mucho el duo de bajos de *Gabriela di Vergi*, por los señores Sauver y Mas-caras con decoracion y trages.

Concluyó con la piececita de *El amante prestado*, en la que el señor Parreño estuvo felicísimo en su papel de *Bartolo*.

SALAMANCA 9 de Enero.

Las secciones de música y declamación del Liceo de esta capital, compartieron sus laureos en la noche del 7 del actual, presentando piezas á cual mas lindas, ejecutadas con acierto y suma inteligencia por sus dignas conciliarias de mérito. El duo de Ana Bolena fama, si la avrete, cantado por la señora Cantero de Fernandez y el señor Allú, (Ricardo) lo recibieron los espectadores con mucho agrado, tanto por ser esta pieza una de las mejores del maestro Donizetti, cuanto por verla caracterizada por dicha señora quien posee un excelente método de canto, y segura afinación. El señor Allú contribuyó al buen efecto del duo, á pesar de no ser de su cuerda.

MADRID 14 de Enero.

Miró, el pianista español que tantos laureos adquirió en su patria, está siendo las delicias del público dilectante de la Habana: el día 4 de Diciembre pasado, dió en el teatro un magnífico concierto que (según nuestro corresponsal) excitó un fanatismo sin límites, siendo llamado á la escena infinidad de veces.

—Hoy se repite el *Lago de las Hadas*, y asistirán al teatro S. M. y A. La señora Guy-Stephan está de moda, y el baile llama de día en día mas concurrencia al teatro del Circo.

—El *Furioso*, que va á representarse á beneficio de la señora Basso-Borio, es la ópera en que el señor Salvatori ha recojido mas laureles; esperamos con ansia ver la representación.

—La compañía lírica á cargo del señor Villó (padre) que estaba en Bilbao, ha pasado á Pamplona.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario número 97.